

B) África del Norte y mundo árabe

Fernard LEWIS: *Los árabes en la historia*.
Barcelona, Edhasa, 1996, 258 págs.

Este libro no es realmente una historia de los árabes sino un ensayo de interpretación, según indica el propio autor en el Prefacio del mismo. Para ello ha aislado y examinado algunos temas básicos como son el lugar de los árabes en la historia de la humanidad, su identidad, sus hazañas y las características más destacadas de las diversas épocas de su desarrollo. Elabora así un estudio que quiere ofrecer una panorámica general y de fácil comprensión sobre los pueblos árabes y su proceso histórico, desde la época preislámica hasta la actualidad, que constituye en conjunto uno de los episodios más relevantes de la historia de la humanidad. En este análisis se contienen los diversos períodos de esta evolución, el peso específico que los árabes tuvieron en cada momento, y su influencia sobre los pueblos y civilizaciones con los que convivieron.

La obra se compone, tras el citado Prefacio y una Introducción, de 10 capítulos que tratan sucesivamente sobre "Arabia antes del Islam", "Mahoma y el nacimiento del Islam", "La era de las conquistas", "El reino árabe", "El imperio islámico", "La revuelta del Islam", "Los árabes en Europa" que incluye el desarrollo de la España musulmana, "La civilización islámica", "El eclipse de los árabes" y "El impacto de Occidente".

El libro contiene varios mapas históricos, y en sus páginas finales incluye una Tabla cronológica general, las Notas, una Bibliografía agrupada por temas, y un Índice alfabético.

José U. MARTÍNEZ CARRERAS

Paul BALTA: *El Islam*. Barcelona, Salvat Ed., 1996, 223 págs.

Con un Prólogo de Gema Martín Muñoz, Profesora de Sociología del Mundo Árabe e Islámico de la Universidad Autónoma de Madrid, se publica este interesante libro de P. Balta, prestigioso especialista del mundo árabe e islámico, director de la sección "Magreb" del periódico *Le Monde* y coordinador del seminario "Islam-Mundo Árabe" del Centro de Formación de Periodistas de París, que como se indica en su Introducción estudia el mundo musulmán que se extiende desde Marruecos a Indonesia y de Africa a Asia Central, comprendiendo tanto a árabes como a iraníes, turcos, kurdos, bereberes, negros, africanos y americanos, etc., sumando en total más de mil millones de habitantes, entre los que los árabes son algo más de 200 millones.

Este libro constituye un intento de proporcionar las claves que permitan conocer mejor las múltiples facetas del Islam: la religión, el dogma, los cismas y la práctica cotidiana; la civilización árabe-musulmana y su aportación al patrimonio universal; el declive de aquella y sus razones; la diversidad de las sociedades, sus reacciones frente a las ideologías y a la modernidad; el estatuto de las mujeres; las relaciones con la ciencia y la tecnología; y por último, las diferentes corrientes del Islam radical y sus relaciones con el mundo occidental.

Tras los citados Prólogo e Introducción, el libro se compone de un total de VI capítulos en los que se trata sucesivamente sobre "Islam y religión", "Islam y civilización", "Islam y sociedades", "Islam e ideologías", "Islam y modernidad" e "Islam e islamismos". Y finaliza

con una Conclusión: “¿Occidente contra el Islam?”.

En sus últimas páginas el libro contiene un cuadro estadístico sobre “Los musulmanes en el mundo en 1993-1994”, una Cronología del Islam desde su nacimiento a 1996, una Bibliografía relacionada por temas, y un Índice de nombres y temas.

José U. MARTÍNEZ CARRERAS

Ana MELERO, Julián DE UNAMUNO, Rosario ANDRÉS, Ascensión CALATRAVA y Elvira URZAINQUI. Instituto de Economía y Geografía del CSIC. “PAISES ARABES Y COMUNIDAD EUROPEA”, (Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid, 1995), 298 pp.

Cinco acreditados investigadores del Instituto de Economía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Profesores de las Universidades San Pablo CEU y Autónoma de Madrid, acometen este trabajo que era necesario realizar. Denso, útil, pegado al terreno de la realidad económica, sobre cuya sólida base se asientan mejor las amistades entre las naciones.

En otoño de 1973 se abrió el Diálogo euro-árabe, con el objetivo de establecer una cooperación institucionalizada en los ámbitos políticos, económicos, culturales y sociales. El excesivo acento que se puso en la parte política hizo que no se produjeran grandes avances.

Hubo mejores resultados en la institucionalización de las relaciones a nivel bilateral entre cada país árabe y la CE, mediante la firma de Acuerdos de Coope-

ración, algunos acompañados de Protocolos financieros, en los que se facilitan recursos económicos procedentes del conjunto comunitario para contribuir a un desarrollo efectivo. Ello ha ayudado a estrechar más los vínculos, especialmente en el terreno comercial.

En la Conferencia de Barcelona de 26 y 27 de noviembre de 1995, bajo la Presidencia española de la UE, se trataba de definir un esquema duradero, en espíritu de Asociación, entre la UE y los países de la ribera mediterránea.

En esta obra, estructurada en dos partes, se realiza un estudio pormenorizado de las relaciones existentes entre la Comunidad y cada uno de los países árabes.

En la primera parte —en siete capítulos— se expone como se ha producido la evolución de las relaciones institucionales a partir de los Acuerdos suscritos por la CE con cada país en función de sus características, intereses comunes, o voluntad de vinculación.

En la segunda parte —en tres capítulos— se profundiza en las relaciones comerciales, analizando comparativamente el comercio exterior de los países árabes, entre ellos y con la CEE, entre los años 1980 y 1990, poniendo de manifiesto los tipos de intercambios, grupos de productos, grados de dependencia, y otros indicadores de interés.

Javier MORILLAS

CHAKOR, Mohamed, y MACÍAS, Sergio: *Literatura marroquí en lengua castellana*. Madrid, Ed. Magalia, 1996, 353 pgs.

Pocas veces tiene uno la oportunidad de leer sobre la literatura africana en lengua española, que es una realidad viva con frecuencia inadvertida. Recuerdo la utilísima *Antología de la literatura guineana*, preparada por Donato Ndongo-Bidyogo (Madrid, Editora Nacional, 1984), o el volumen titulado *Encuentros literarios Marruecos-España-Iberoamérica*, a cargo de Mohamed Chakor (Madrid, CantArabia, 1987).

El mismo Chakor (escritor y periodista perfectamente bilingüe y de reconocido prestigio), partiendo de ese último libro, y con la colaboración de Sergio Macías, publica ahora este estudio y antología sobre 37 autores marroquíes que se han expresado en español, divididos en dos generaciones: la primera, entre los años 40 y 60; y la segunda, desde los 70 hasta ahora. De cada autor ofrecen algunos datos personales y profesionales y comentarios y fragmentos de su obra. Aparecen en esta antología piezas muy variadas y de desigual valor: poemas, artículos periodísticos, narraciones, textos de crítica literaria e incluso estudios lingüísticos.

Chakor y Macías aseguran en la introducción que en Marruecos "hay dos millones de hispanohablantes" (pg. 5) y que nuestra lengua está tan presente que "cuarenta años después de la independencia de Marruecos, esta literatura progresa cuantitativa y cualitativamente" (pg. 12).

Casi todos los autores estudiados han nacido en el norte de Marruecos, especialmente en Tetuán y Tánger. Otros, han nacido en España (Madrid, Melilla) y acaso sean españoles de nacionalidad. De otros, faltan datos sobre su lugar o fecha de nacimiento, lo que deja incompleta la obra. También se echa de menos la refe-

rencia bibliográfica de muchos de los textos reproducidos: dónde y cuándo se publicaron. En algunos casos, se indica que los poemas eran inéditos y se publican en este libro por primera vez.

Como era de esperar, la mayoría de los autores recogidos son musulmanes, alguno de los cuales ha escrito bellos poemas religiosos, como Mohamed Mamoun Taha. Otros, son judíos sefardíes, que contribuyen a dar una idea aún más plural de las relaciones entre España y Marruecos.

En estas páginas conviven escritores consagrados, como el novelista Mohamed Sibari o la profesora Aziza Bennani, presidenta de la Asociación de Hispanistas Marroquíes, y jóvenes promesas, como la poetisa Laila Bel Ghali.

El libro recoge también textos de autores españoles (entre los que destacan Juan Goytisolo y Antonio Gala), que hablan de las relaciones entre España y Marruecos o sobre la obra literaria de Chakor. Como anexo, se incluye un interesante estudio de Luis Fernando Bernabé Pons sobre "Textos en castellano de los moriscos en el Magreb".

Además, y al final del volumen, Alfonso de la Serna, Embajador de España, escribe un prólogo en el que habla de la expresión hispano-árabe referida "a una multitud de temas comunes, a coincidencias seculares, a sentimientos compartidos, a nostalgias mutuas" (pg. 336). Sus reflexiones sobre los entrecruzamientos de la cultura en España y Marruecos enlazan con las de la introducción escrita por Chakor y Macías, y con el interesantísimo artículo del tetuaní Mohammad ibn Azzouz Hakim.

La obra se cierra con una bibliografía y con datos sobre diarios, revistas, radios,

coloquios y otras actividades que han contribuido al desarrollo de esta literatura.

Chakor y Macías han recibido una ayuda del Ministerio español de Asuntos Exteriores para hacer este libro, editado en España. Esto no impide que prevalezca, en el planteamiento general, el punto de vista marroquí sobre determinadas cuestiones (como el antiguo Sáhara Español).

Literatura marroquí en lengua castellana es una obra de gran utilidad, que nos amplía nuestro panorama literario y que contribuye a afianzar el sentimiento de amistad entre los dos países vecinos. Espero que Mohamed Chakor y Sergio Macías continúen investigando en esta materia y nos deleiten con nuevas obras, cada vez más completas y apasionantes.

Rafael RODRÍGUEZ-PONGA

Culturas rifeñas: el otro Marruecos. Granada, Centro de Inv. Etnológicas "A. Ganivet", 1997

Es esta publicación un breve y sugestivo Catálogo de la exposición celebrada entre marzo y junio de 1997 por el Departamento de Cultura de la Diputación Provincial de Granada y el Centro de Investigaciones Etnológicas "A. Ganivet" en colaboración con el Museo Etnológico de Barcelona, pero cuyo contenido es más amplio que el de un mero Catálogo ya que incluye en su primera parte un conjunto de artículos breves pero de gran interés sobre el tema.

Esa primera parte se inicia con una sucinta Introducción titulada "El Rif, el otro Occidente. Una cultura marroquí" por Yolanda Aixelá Cabré, quien señala como en este Catálogo se ha distinguido

entre las dos culturas mayoritarias de Marruecos, a partir del territorio donde se asienta una tribu, ya que el enfoque tribal es fundamental para una aproximación a las culturas marroquíes. Seguidamente Rachid Raha Ahmed escribe sobre "La sociedad amazigh del Rif: de la montaña hacia Europa" analizando la geografía, los datos históricos, la población, las estructuras y la evolución socio-económica del Rif, así como sus manifestaciones religiosas y culturales.

En otros artículos David Montgomery Hart trata sobre "El Rif y los rifeños: problemas de definición", Yolanda Aixelá sobre "Las mujeres árabes y bereberes de Marruecos", Bert J. Navarro Sánchez sobre "La santidad en el Islam magrebí", y Alberto López Bargados sobre "El culto de los santos y sus ceremonias".

La segunda parte de la publicación contiene el Catálogo propiamente dicho, con fotografías comentadas de los objetos artísticos mostrados en la exposición. Y finalmente se incluye una seleccionada bibliografía.

José U. MARTÍNEZ CARRERAS

FERNÁNDEZ-ACEITUNO, Mariano. "Siroco. Recuerdos de un oficial de tropas nómadas". (Valladolid, Simancas Ediciones, S.A., 1996). Colección Fundamentos históricos. 292 págs. 2ª edición.

¿Cuántas novelas podrían haberse realizado ambientadas en la presencia española en su última colonia africana del Sahara Occidental?. ¿Cuántas películas inspiradas en aquel ambiente?. ¿Cuántos argumentos para series de televisión?.

Fernández Aceituno ha conseguido una buena novela. Novela histórica. Y otros pasos posteriores, si no los consigue este relato, habrá que esperar a que nuestro buen amigo Arturo Pérez-Reverte, también buen conocedor del territorio, le dedique alguna próxima obra. ¿O es que alguien piensa que hay mucha diferencia entre el "Territorio Comanche" de los enviados especiales al conflicto de la exYugoslavia, y el vivido –sin ir mas lejos– durante el inicio de la guerra saharai-marroquí tras el abandono español de El Aaiún?

Y es que un conspicuo lector, podría, al acercarse al subtítulo del libro, pensar que éste se correspondiera con uno más de esa serie de trabajos, por otra parte necesarios, aunque en ocasiones recurrentes, realizados por antiguos militares destinados en las otroras provincias africanas.

En esta obra nos encontramos, narrados en forma novelada, los acontecimientos ocurridos en el territorio entre 1956 y 1958. Años en que se produce la independencia de Marruecos, los primeros brotes de descontento saharai, la penetración y posterior ataque de las bandas armadas del Ejército de Liberación y las operaciones combinadas francoespañolas que finalizaron con la expulsión de las mismas.

Una novela de amor y de guerra. Donde el autor, tirando de fichero y de vocabulario Hassania, aprovecha para ilustrar al lector sobre las costumbres, tradiciones, testimonios e historia del pueblo saharai. Las relaciones entre la milicia francesa y española contribuyen al mayor toque cosmopolita de la narración. Personajes típicos del momento, disfrazados para no herir susceptibilidades, sujetos de una historia que "no tratan de justificar", ni servir de "crítica a una

discutida gestión colonizadora", como señala el propio autor.

Javier MORILLAS

Bernabé LÓPEZ GARCÍA: *El mundo árabe-islámico contemporáneo. Una historia política*. Madrid, Ed. Síntesis, 1997, 351 ps.

Como escribe el propio autor en la Introducción de este excelente libro, pretende ser este un verdadero manual de síntesis que permita una aproximación global a la historia de la contemporaneidad árabe frente a la dependencia de la bibliografía exterior a través de traducciones en el estudio de la historia de los pueblos árabes debido a la escasa producción española, con algunas excepciones que el autor cita sobre el mundo árabe-islámico en general, el Africa del Norte y el Próximo Oriente.

Y puede asegurarse que ese objetivo ha sido cumplido sobradamente ya que se trata de un libro excelente en todos los aspectos. Es una historia política, aunque incluye una interpretación social; se ciñe a lo contemporáneo, aunque para entenderlo se remonta al período de los tiempos modernos; y aunque se refiere, casi en exclusiva, al mundo árabe, se insiste a veces en su principal rasgo de identidad, como es la islamidad. El libro está, además, muy bien estructurado y muy bien escrito, lo que le hace ser no sólo una obra sólida y científica, sino también amena y clara. Su contenido se enriquece con los mapas, cuadros, estadísticas y genealogías que se intercalan a lo largo de sus páginas.

Tras la citada Introducción, el libro se compone de 8 capítulos que se pueden agrupar en tres partes. La primera trata sobre el mundo árabe-islámico con anterioridad a la gran irrupción colonial europea, y está constituida por el capítulo 1 sobre “La hegemonía otomana en el mundo árabe” y el capítulo 2 “Del fracaso del sueño nacional egipcio a la Salafiya”, movimiento islámico del último cuarto del siglo XIX.

La segunda parte abarca toda la época de la expansión y la dominación colonial europea sobre el mundo árabe, y está formada por el capítulo 3: “Las colonizaciones europeas en el mundo árabe en el siglo XIX”, desde el Magreb a la cuestión de Oriente; el capítulo 4: “El Medio Oriente de entreguerras. El nacimiento de los Estados Nación” que estudia la situación del Próximo Oriente con el establecimiento de los Mandatos tras la Primera Guerra Mundial y su evolución hasta la Segunda, con la formación de los primeros Estados árabes; y el capítulo 5: “El Magreb colonial en el siglo XX”, con los casos de los nacionalismos argelino, marroquí y tunecino.

La tercera y última parte comprende la fase de la descolonización y la independencia, integrada por el capítulo 6 sobre “El Oriente Medio de la segunda posguerra: Revolución y Panarabismo (1946-1973)”, desde la Liga Árabe, la guerra con Israel, las revoluciones egipcia e iraquí y el problema palestino. El capítulo 7 aborda el tema de “El Magreb: de las independencias al conflicto del Sahara (1956-1975)” recogiendo las independencias de Marruecos, Túnez y Argelia, la revolución libia, y el problema del Sahara Occidental. Y el capítulo 8 trata sobre “El mundo árabe actual” en

cuyo análisis destacan la cuestión del petróleo, la emergencia del movimiento islamista, las últimas guerras en el Próximo Oriente como la crisis del Golfo, los más recientes cambios en el Magreb y el proceso de paz iniciado entre Palestina e Israel.

En sus páginas finales el libro se completa con un Apéndice documental que contiene 9 textos seleccionados, y se incluye un Glosario de términos árabes, y una muy completa selección de bibliografía.

José U. MARTÍNEZ CARRERAS

Mohammad IBN AZZUZ HAKIM: *La actitud de los moros ante el Alzamiento*. Marruecos, 1936. Málaga, Ed. Algazara, 1997, 223 ps.

El señor Ibn Azzuz Hakim es el más importante de los hispanistas marroquíes, el que mejor conoce la historia de España y el único en Marruecos que cuenta con un archivo personal de más de millón y medio de documentos, de manera que en los doscientos veinticinco libros de los que es autor siempre encontraremos datos desconocidos que rectifican o recomponen muchas aseveraciones que carecían de contraste con las fuentes marroquíes que él puede utilizar por tenerlas en su poder. El señor Ibn Azzuz Hakim se lamenta a menudo de que los historiadores españoles no se hayan preocupado de bucear en esas fuentes para historiar cuestiones como el inicio del Alzamiento franquista precisamente en tierras marroquíes. Pero muchos de esos documentos están en lengua árabe y por tanto son inaccesibles para quienes la desconocen.

Hay una parte no desdeñable de documentos en español, como el archivo personal del coronel Beigbeder, con el que el señor Ibn Azzuz se hizo por el sencillo procedimiento de adquirírselo a la patrona de la pensión en la que el coronel falleció, y a la que molestaba la presencia de los baúles llenos de papeles. Pero este dato no tiene por qué ser conocido por los historiadores españoles.

De los más de doscientos libros que el señor Ibn Azzuz Hakim tiene publicados, casi ciento noventa están escritos directamente en español y cerca de cuarenta en árabe. Este hispanismo, sin embargo, apenas le es reconocido por España. Si el señor Ibn Azzuz fuera francófono, es seguro que habría sido ya objeto de alguna distinción, pero los españoles, es decir, la España oficial, le negamos cualquier clase de reconocimiento, lo que no es de extrañar entre quienes tenemos un adjetivo de origen árabe, "baladí", para referirnos a lo que carece de importancia. Y baladí, en árabe, quiere decir "mi país". De modo que damos por sentado que todo aquello que atañe a lo nuestro (aunque no de modo individual) carece de significación. Es lástima, porque España estaba obligada a agradecer de alguna manera al señor Ibn Azzuz Hakim su lucha por mantener la lengua española en el norte de Marruecos como una seña de identidad propia de esa parte de su país.

Con el libro que hoy presentamos, "La actitud de los moros ante el Alzamiento", el señor Ibn Azzuz Hakim quiere dejar aclaradas dos cuestiones, una de cara a los marroquíes y otra de cara a los españoles. Ante los marroquíes, el libro deja ya establecido para siempre, y para ello se aportan testimonios de carácter irrefutable, que el nacionalismo marroquí

del norte, o sea, el que se agrupaba en torno al Partido Reformista Nacional, se opuso resueltamente a que se reclutaran marroquíes para encuadrarlos en las Fuerzas Regulares. Por lo tanto, el nacionalismo norteño no fue colaborador necesario del alzamiento militar, como han querido hacer ver algunos historiadores de formación francesa o puestos al servicio de Francia. Este país, al contrario que España, se opuso a la existencia de un partido nacionalista en su zona y satanizó cuanto pudo al que España autorizó en la suya, haciéndolo objeto de calumnias si fuera menester. El señor Abdeljalak Torres, líder del Partido Reformista Nacional, no sólo no colaboró en la leva de marroquíes, sino que incluso fue reconvenido violentamente por el alto comisario de la época, general Orgaz, dada su actitud personal y la del partido que representaba en contra del reclutamiento. El general Orgaz llegó más lejos y bajo sus auspicios llegó a urdirse una maniobra para detener al señor Torres. Después de una serie de vicisitudes en las que intervinieron el Jalifa Muley Hassán ben el Mehdi, el coronel Beigbeder y puede que el propio general Franco desde Sevilla, pudo mitigarse la actitud de Orgaz y el señor Torres fue puesto bajo arresto domiciliario. Existe documentación que acredita todo ello, como también existen las evidencias de la campaña de intoxicación llevada a cabo por la prensa francesa de Tánger que aseguraba que Franco había conseguido que Abdeljalak Torres consintiera el reclutamiento de marroquíes en sus filas a cambio de autorizarle a reanudar sus actividades nacionalistas.

En lo que se refiere a los españoles, el libro quiere dejar aclarado que aquellos

marroquíes, campesinos en su mayoría, que se alistaron en el ejército sublevado contra la República española, gracias a la labor de captación llevada a cabo en las cabilas por los caídos y jefes de cofradías, no conformaban una "horda salvaje". Es bien cierto que a los militares sublevados convino en los primeros momentos del Alzamiento utilizar la supuesta ferocidad de los guerreros marroquíes como arma psicológica. Efectivamente la artimaña prosperó y de este modo la imagen tan desafortunada vino a unirse a los tópicos circulantes. Bien sabido es que extirpar los prejuicios cuando arraigan exige de campañas costosísimas. Pero las generaciones son sustituidas por otras cuyo talante y referencias intelectuales cambian. Y así los nuevos españoles, si no es que desconocen los despropósitos que se contaban acerca del comportamiento de los marroquíes durante la Guerra Civil española, ignoran hasta que participaron. Ese tópico ha perdido ya toda su vigencia, pero convenía poner de manifiesto cuál podía ser el perfil de la mayoría de quienes se alistaron en un ejército extraño movidos por el afán legítimo no ya de prosperar, sino de que su familia obtuviera lo imprescindible para eludir una economía de mera subsistencia. Mohammad Ben Abdeslam Redondo, el padre del autor de la encuesta que es la almendra del libro que comentamos, era un campesino que tuvo que abandonar sus tierras a causa de sequías sucesivas, fue marinero en un jabeque de pesca y peón en la construcción de una fábrica de luz en Chauen. Con esposa y cinco hijos, vio en el alistamiento una posibilidad de mejorar la situación de su familia. Nadie podría reprocharle esa decisión. Perdió la vida en septiembre de 1936 en el frente de

Extremadura. Nadie sería capaz de considerar a este padre de familia, abrumado por un adverso destino como un salvaje deshumanizado. Y como él fueron legión entre quienes se alistaron en el ejército español. Y así debe entenderse, si es que queda alguien que, a estas alturas, mantenga vigentes los tópicos de antaño.

Por último, el libro nos ilustra acerca de una de tantas paradojas que se producen en la historia. Ocurre que dos años antes de producirse el Alzamiento, los nacionalistas habían detectado entre elementos militares síntomas del golpe que preparaban. El primero de febrero de 1934, los líderes nacionalistas señores Torres y Bennuna entregan al entonces jefe del gobierno señor Lerroux un memorándum de advertencia. El señor Lerroux envió a alguien de su confianza a Marruecos para ampliar la pesquisa, pero en ella muere la investigación. Por eso mismo, dos años después, el 29 de febrero de 1936, el señor Abdeljalak Torres entrega otro memorándum al jefe de gobierno de entonces, señor Azaña, con el mismo contenido, y con el mismo resultado. No deja de llamar la atención que el régimen más denostado por los nacionalistas, el republicano, al que tildan de nefasto y mucho más negativo que todos los anteriores (monárquico y dictatorial), fuese el que recibió las advertencias que podían haberle permitido su continuidad. Y sin embargo, el régimen militar que se avecinaba, y contra el que los nacionalistas ponían sobre aviso, fue el que, como se lee en la página 184, fuese el más tolerante, el que concedió a los marroquíes libertad de asociación, de reunión, de manifestación, de expresión y de prensa, todo ello desconocido en la zona sometida a protectorado francés y

naturalmente en la propia España. El régimen militar autorizó la creación de dos partidos políticos, arabizó la enseñanza marroquí, creó la enseñanza marroquí moderna, instauró el bachillerato hispano-marroquí, impulsó la enseñanza marroquí en sus tres ramas, creó las escuelas normales de magisterio masculino y femenino, facilitó el acceso de los marroquíes a las universidades españolas, ila-ájiri, ventajas todas ellas que el pueblo marroquí sometido al protectorado de una república democrática como era la francesa desconocía absolutamente.

Ricardo BARCELÓ

LEGUINECHE, Manuel: *“Annual 1921, El desastre de España en el Rif”*. Editorial Alfaguara 1996. Madrid. 543 pags.

Prueba de lo que ha calado en las generaciones españolas, el mito de Annual, es el hecho de que este libro ha sido varios meses durante el año 1996, el segundo más vendido, “no de ficción”. Ya sólo por ello, los africanistas debemos valorar la capacidad de comunicador, que como periodista siempre de actualidad en tertulias, autor de libros y corresponsal de guerra, tiene Manuel Leguineche. Pero es un libro un tanto caótico, con continuas vueltas atrás y referencias a la llamada “Guerra de Africa” 1859-1960, lo que le priva de una exposición sistemática y cronológica. En la propaganda se atribuye la inclusión del expediente del General Picasso, primo del pintor Pablo R Picasso (En realidad sólo 154 págs. del voluminoso informe). El hallazgo más importante del libro, son los testimonios de los nonagenarios y algún centenario, super-

vivientes de la retirada de Annual. Alguno es tan rico y expresivo, que casi favorece por si una novela, pero el de Julián Sanz Magro (97 años) soldado de ingenieros en aerostación, está perfectamente contrastado. Era “cuota”, lo que en principio le eximía del servicio militar, hasta que Primo de Rivera, abolió este injusto privilegio. De nombres, unidades y hechos de una precisión total. El equipo que ha localizado estos testimonios al autor, tiene un gran mérito (José Cortijo, F. Rivero y las hermanas Carolina y Nieves Ibáñez). Pero no se limita al Annual del título. El testimonio del infante de marina vasco Miguel Leivar, marca el principio del fin de Abdel Krim, en el desembarco de Alhucemas, aunque relata el episodio de un francotirador, demasiado similar a la “viet-cong” de la “Chaqueta Metálica” de Kubrick. Y Leguineche, fue corresponsal en Viet-Nam. Llega hasta el final de la República del Rif y al exilio en El Cairo, donde el mítico líder, fue entrevistado, por Cambra, reconociendo haber tenido el fajín de Silvestre, lo que corrobora lo escrito en 1924 por el Sargento Vasallo, celebre prisionero de Axdir, citado en otros de Valle-Inclán, creo recordar que en “Los Cuernos de D. Friolera”. El libro es un vertiginoso torrente de información, que en la parte final es más sistemático y elaborado. Practicamente no habla mal de Franco, elogiado por Corrochano e Indalecio Prieto, que son los creadores de su prestigio militar en el ABC y en el Liberal de Bilbao. Tiene el mérito de haber manejado mucha bibliografía, incluida la personal del último Alto Comisario de la República, Rico Avello. Pero además de los indudables méritos, se recoge el elogio de Abdel Krim al engaño del que fue objeto

por parte de Primo de Rivera, hay también errores garrafales. En la contraportada se confunde el procesamiento de Berenguer, atribuyéndoselo al propio Primo. La cifra de bajas es disparatada, no puede sobrepasar los 20.000 muertos, si el número oficioso total de hombres era de 19.933 para la Comandancia Militar de Melilla, bastantes de ellos ficticios, más de 2.000 de permiso, de los que había que descontar: mandos que dormían en la plaza, los regulares y policías indígenas que fueron desarmados y después desertaron en masa los prisioneros, que en un principio fueron más de 1.000, aunque cuando fueron rescatados quedaban 325 por muertes debido a heridas, enfermedades, malos tratos, falta de alimentación y sobre todo por la huida del médico al peñón de Alhucemas. El Regimiento de Alcantará, el único que combatió con valentía y organización, tuvo 591 muertos. El Académico de la Historia Carlos Seco Serrano, hijo de un militar destinado en Melilla, da la cifra de alrededor de 8.700 muertos y hay que considerar, que aún existen confusiones. En el avance pacífico a Annual, hasta alcanzar el límite de Beniurriagel, las bajas fueron mínimas, pero en la retirada y en los combates de recuperación que fueron intensísimos, hubo muchas, especialmente en los tres últimos meses del 21. Un importante error es atribuir al llamado "desastre de Annual", supuesta batalla que nunca existió, pues en dicho campamento no se combatió, las bajas de los fuertes combates de reconquista por las tropas traídas de la Zona Occidental en los meses de septiembre y octubre de 1921 y que figuran en las cifras de 1921, pero causando a los rifeños más muertos. Varias personas atraídas por la resonancia trágica de

Annual y que han devorado el libro, me han manifestado, que sigo sin saber lo que ocurrió, pero que acrecentado su interés, lo comprendieron en la conferencia que se organizó en el CIDAF. No cabe duda que el éxito editorial de este libro, nos obliga a celebrar su aparición y a completar sus insuficiencias. España debe conocer una página decisiva de su historia y la Asociación Española de Africanistas, esté obligada a hacerlo.

Juan Manuel RIESGO

SALAFRANCA, Jesús F.: "*Cartas desde la Saguía al Hamra. Sahara español (1973-1975)*" Málaga 1996, Ed. Algazara. 174 pp.

En este libro Jesús Salafranca cambia el escenario de sus obras y pasa del norte marroquí -y especialmente Melilla- a las arenas del Sáhara, que conoció por haber estado destinado como maestro en los cruciales meses anteriores al abandono. Ahora ha recogido las viejas cartas familiares remitidas en su día a su mujer Sole y, en menor medida, a sus padres entre octubre de 1973 y el mismo mes de 1975. Si bien el estilo es directo, familiar, sin pretensiones literarias como el autor reconoce en el prólogo, está lo suficientemente cuidado como para llegar a lectores sin ningún vínculo de parentesco. Para ello han sido previamente desprovistas de los pasajes más íntimos y menos relevantes. La transcendencia de estas cartas ya estaba prevista por el autor en el momento inicial de escribirlas y por ello ruega a la destinataria que las guarde (pp. 45 y 156) por si, alguna vez, escribía un libro. El libro ya está escrito.

A diferencia de la mayoría de la bibliografía española sobre el Sáhara, éste no es un libro militar ni geográfico, tampoco es estrictamente un libro de viajes. Sino que están recogidos los sentimientos del momento de un residente en la colonia. Las cartas del Salafranca están desprovistas del empalagoso paternalismo colonial, aprovechando para dar una imagen mucho más aproximada de lo que debió ser el trato con el saharauí; tampoco cae en el defecto tan extendido de pintar al europeo bajo una especie de santidad civilizadora. Las cartas van mostrando, al cabo de dos años, cual era la vida ordinaria de un español no militar en la capital sahariana, la reacción ante las confusas noticias sobre encuentros armados, el temor, la resignación ante el abandono y la pérdida de lo allí dejado. El recorrido parte de un territorio en calma hasta los graves incidentes posteriores, van surgiendo naturalmente el miedo, la incompreensión ante el rechazo saharauí en las manifestaciones producidas durante la visita de los representantes de la ONU; en definitiva un deterioro progresivo y rápido.

Posiblemente este libro produzca el revivir de los recuerdos de quienes conocieron El Aaium, pero también deja el regusto de una extraña nostalgia por lo no conocido en el lector que nunca estuvo allí.

Antonio CARRASCO GONZÁLEZ

MATA, Fernando: "*Smara. Historia de una ilusión*". Valladolid 1997, Ed. Simancas, 377 pp.

En estos recuerdos novelados el autor escribe su paso por el Sáhara a partir de

1959. La guerra había terminado pero la labor de las tropas nómadas, de las que Mata era teniente, se concentraba en la protección del territorio frente a las incursiones armadas que el Yeicht Taharir, desde Maruecos, lanzaba contra el suelo entonces español. A estas bandas armadas se le uniría luego el más oficial Yeicht el Malik, en un primer intento por parte de Hassan II de anexionarse el territorio desértico. Los primeros capítulos del libro están dedicados a explicar el origen familiar militar del protagonista, con referencias a la guerra civil. Después centra su llegada al Sáhara con un largo diálogo, más bien monólogo, del capitán jefe de Smara, tal vez retórico en exceso, en el que pone en boca del superior largas explicaciones históricas, geográficas o sociales sobre el territorio que va a ser escenario de la narración. A partir de estas primeras páginas el libro cambia para dar paso a una escritura más ágil, y por tanto a una lectura más amena en la que el interés se mantiene uniforme a través de los recuerdos de aquellos remotos años: hombres y tierras.

La voluntad del autor de presentar el relato en esta forma y no como ensayo, es un acierto. Lo que Mata cuenta con conocimiento suficiente es la vida cotidiana de un militar español al mando de tropas indígenas, la austeridad que necesariamente había de observarse en un terreno tan duro, el sentido esencial de sus habitantes y la profunda integración en la naturaleza -sin artificiosidades ecologistas- en la que vivían unos y otros. La naturalidad con que el autor desvela lo cotidiano es lo que hace la lectura de tanto interés y, si no fuera por la extensión, se podría decir que es un libro para leer de un tirón. Al final, obras como

éstas, entre la historia y la intrahistoria, ayudan a conocer, de una manera más minuciosa, el período en que España estuvo en el Sáhara. Al igual que al principio, Mata abandona la narración principal para concluir su escrito con las consideraciones que le llevaron a abandonar el ejército, frustrado, con la ilusión vencida.

Antonio CARRASCO GONZÁLEZ

ESPÓSITO, John L.: *El desafío islámico*, Acento Editorial, Madrid 1996, Colecc. Signomas, 305 páginas; trad.: S. Maso.

Hoy presenciamos una tensión creciente entre el Islam y el Occidente, lo que muchos consideran el primer capítulo del inevitable y no muy lejano choque final. Esta es la idea dominante, más en Occidente que en el mundo islámico. Pero, ¿es real? El islamista estadounidense Esposito la recoge, estudia sus antecedentes históricos e ideológicos, la situación actual y las perspectivas futuras.

No hace falta decir que la expansión islámica a partir del siglo VII y la conquista de buena parte de la Europa y del África mediterráneas puso en guardia a los occidentales cristianos en contra del Islam, y que las Cruzadas cristianas contra el mundo árabe-islámico, unos siglos después, ahondó el abismo entre ambas religiones exclusivistas. Desde esos siglos la competencia imperial-religiosa condicionó, por no decir envenenó secularmente las relaciones y las visiones mutuas entre ambos mundos —pese a que las relaciones económicas y culturales fueron también muy importantes y continuadas, mucho más de lo que ahora

creen musulmanes y occidentales—. El mal ya estaba hecho cuando, a partir del siglo XIX se añadió, para empeorar las cosas, la dominación colonial europea con su influencia destructora y laicista, su complejo de superioridad y su desprecio hacia el Islam y los árabes, que ahondó los prejuicios y creó otros nuevos. Corolario de esto fue el nacionalismo árabe y lucha anticolonial, que se han prolongado hasta hace unos años; y, como corolario del corolario, los conflictos árabe-israelíes, en los que Occidente ha apoyado a Israel, y que han empeorado aun más las cosas.

A esto se añade el semifracaso del nacionalismo árabe en su intento de crear Estados islámicos viables a imitación de Occidente, que ha dado como reacción, en muchos sectores del mundo musulmán, y en particular en los islamistas radicales, el alejamiento e incluso la oposición respecto al Occidente, considerado responsable de gran parte de los males del Islam, y la vuelta a la propia tradición adoptando una postura tachada de “integrista”, a la que se presenta como única alternativa con futuro para el mundo islámico. Todo esto ha deteriorado aun más, si cabe, las escasas posibilidades de acercamiento y comprensión, y hoy subsisten o crecen los malentendidos, temores y fanatismos mutuos, a los que muchas veces han contribuido los estudiosos, la Prensa, los políticos.

De todo esto nos habla Esposito: al analizar la historia de esta agitada relación se centra en su influencia en Occidente, y en la situación actual en la que el Islam es visto, entre nosotros, como una amenaza total, y sus fieles, árabes y no árabes, como su instrumento fanatizado. Esposito nos explica que el Islam no es

un todo único ni, por tanto, una “amenaza” única: el autor delimita las fronteras del islam radical, separa al “integrismo” antimodernista y chovinista, “negativo”, del “integrismo” antioccidental nacionalitario, no necesariamente reaccionario, “positivo”. Destaca, dentro del radicalismo islámico, las grandes y a veces decisivas diferencias regionales o nacionales; separa —para muchos es lo mismo— lo árabe de lo islámico; y trata de romper el esquema Islam-extremismo e Islam-irracionalismo, confusión debida a la ignorancia y también deliberada.

Sea como sea, hay *algunos* Islams amenazadores, mientras que otros son pacíficos o incluso introvertidos. Y los intentos de recuperación cultural islámicos no son necesariamente antioccidentales; además, en cierta medida, su agresividad y fanatismo son respuesta a la agresividad y fanatismo occidentales previos. Esposito coloca en la perspectiva adecuada la presencia a veces inquietante del Islam, y éste es el mérito de su equilibrado y honesto libro.

Carlo A. CARANCI

ÉTIENNE, Bruno.: *El islamismo radical*, Siglo XXI de España, Madrid 1996; pp. 332. Trad.: J. Alfaya y M. Salabert.

El fenómeno actual del llamado “integrismo islámico” está haciendo correr ríos de tinta. Las interpretaciones son para todos los gustos, desde las que apenas superan los peores lugares comunes eurocentristas y racistas sobre el Islam, los musulmanes y los árabes, hasta los intentos más serios de estudiar y explicar un fenómeno que no puede liquidarse con

tópicos ni con superficialidades movidas por la ignorancia o por el interés político o diplomático. Esto vale para la Prensa, pero también para los estudiosos del Islam y del mundo árabe.

El arabista e islamista francés B. Étienne trata de explicar en este muy buen libro el fenómeno que se produce ante nuestros ojos y que está condicionando negativamente, aun más si cabe, la visión que del Islam se tiene en Occidente y, para empezar, nos aconseja no utilizar el impropio término “integrismo islámico”, a sustituir por el de *islamismo radical*.

Del islamismo radical —que el autor limita al mundo árabe, por lo que nos perdemos la interesante y menos conocida evolución del islamismo radical en el África Negra, en Asia central, en Insulinidia, etc.— nos explica su origen, sus variantes, las interpretaciones del Corán y otros textos islámicos, su lógica, su visión del mundo, sus perspectivas de futuro.

Los musulmanes radicales actúan por motivaciones internas y con metas que, en principio, permanecen dentro del contexto del Islam. No están esperando el visto bueno de Occidente. El islamismo radical se propone con carácter universal y revolucionario, que aspira a acabar con la “inmoralidad” de la influencia occidental, que habría desviado o detenido la consolidación de los regímenes islámicos a lo largo de la Historia y, en particular, habría influido negativamente en el intento de Renacimiento árabe (la Nahda) tras el trauma de la colonización occidental, haciéndolo fracasar, dividiendo a los musulmanes (léase, sobre todo, árabes), profundizando o provocando sin más el subdesarrollo de sus países. Se presenta,

pues, como alternativa al “mal uso” del Islam por parte de los regímenes de los Estados islámicos modernos, árabes o no, que habrían traicionado al Islam y a los musulmanes, utilizándolos a aquél y a éstos para sus fines, distorsionando su esencia, desnaturalizando el Islam con la introducción de componentes ideológicos y políticos occidentales —el laicismo, la separación política/religión— en los Estados islámico, o con la aceptación de elementos sociológicos no islámicos —el status de la mujer, por ejemplo—.

El islamismo radical no es homogéneo. Por eso, dice Étienne, es mejor hablar de *islamismos* radicales, de ideologías, modalidades y movimientos, pues no es lo mismo el radicalismo estatalizado de Irán que el de Argelia, el de Pakistán que el de los islamistas turcos, o que el “inducido”, y aun así moderado y sensato, de los chechenos o de los bosnios. Aun así, se propone como ideología del futuro para la Umma o comunidad musulmana; se propone con carácter universal y revolucionario, que pretende dar una solución a todos los problemas del mundo islámico actual, lo que significa una tendencia totalizadora, por no decir totalitaria, que no todos los musulmanes (árabes) van a ser capaces de hacer suya —la historia pesa, y las diferencias geográficas también—, ni todos los países islámicos van a ser capaces de erigir como forma de política completa y moderna.

El título se completa con sendos capítulos sobre las asociaciones y movimientos islamistas y sobre el Islam marginal (fuera del mundo islámico); y con diversos anexos y glosarios que hacen del libro una obra redonda.

Carlo A. CARANCI

CORREA RAMÓN, Amelina: “*Isaac Muñoz (1881-1925). Recuperación de un escritor finisecular*”. Granada 1996, Universidad de Granada, 583 pp.

Viene este libro de Correa Ramón a llenar un hueco importante recogiendo y completando los dispersos datos que se conocían sobre la vida de Isaac Muñoz, a lo que se añade una importante labor investigadora sobre la biografía de este raro escritor, al que sólo se le había prestado parcial atención en unos pocos artículos. Posiblemente su falta de familia directa, además de un cierto desprecio que se ha sentido en España por los escritores de segunda fila, hicieron que la vida de Muñoz fuera un misterio casi tan atractivo como sus obras. Nació en Granada, donde pasó sus primeros años, publicó su primera novela e inició sus estudios universitarios. Era Granada entonces uno de los focos importantes de los estudios árabe-islámicos en España. El destino de su padre en Ceuta, unido a una curiosidad extrema por lo árabe, le lleva —una vez iniciada ya su carrera periodística y literaria— a escribir varias obras de tema oriental, muchas de ellas inspiradas en Marruecos. Posteriormente iniciaría una labor de traductor y editor que se vió frustrada. Murió joven dejando novelas como *La fiesta de la sangre* o *Bajo el sol del desierto* y algunos estudios como *La agonía del Magreb* o *Política colonista*.

Como decimos, Amelina Correa ha tenido la suficiente dedicación como para publicar este exhaustivo estudio que comprende casi cien páginas de biografía, a la que sigue una segunda parte titulada *Isaac Muñoz y el sentimiento de alteridad*. Es aquí, cuando la autora profundiza

en el concepto del amor y la fascinación por el oriente, donde Muños aparece en su faceta de maldito. La tercera parte la dedica a analizar sus obras literarias individualmente. Y concluye con una muy cuidada bibliografía en la que se recogen hasta los artículos periodísticos publicados desde 1900 hasta su muerte.

El denominar a este autor como finisecular tal vez sea discutible ya que todas sus publicaciones, con excepción de sus dos primeras obras, tienen fecha de aparición en el siglo XX. Por lo demás, es un estudio muy completo sobre este autor esteticista, decadentista y con tendencia al erotismo y el orientalismo como Correa nos recuerda en sus conclusiones, que se verá concluido cuando la autora publique la edición crítica de una novela inédita -*La serpiente de Egipto*- en la que actualmente trabaja.

Antonio CARRASCO GONZÁLEZ

C) Historia y actualidad del Magreb

La historia y la actualidad del Magreb en general, y de Marruecos en particular, en sus distintos aspectos, continúa constituyendo uno de los centros de interés y de atención por parte de los autores e investigadores españoles que con sus trabajos y estudios y las publicaciones consiguientes van enriqueciendo la bibliografía existente en España sobre estos temas. A los libros recientemente editados y aquí comentados (V. José U. Martínez Carreras: "Historia del Magreb" en *Estudios Africanos* n° 16-17, 1995) se unen ahora estos otros que aquí se recogen.

El primero de ellos es el que tiene como Editores a Carmelo PÉREZ BELTRÁN y Caridad RUIZ ALMODOVAR: *El Magreb. Coordinadas socio-culturales*, Universidad de Granada, 1995, 508 págs., y que es resultado del segundo trabajo conjunto de los arabistas que integran el Grupo de Investigación "Estudios Arabes Contemporáneos", formado por doctores y doctoras de las Universidades de Granada, Málaga, Jaén y Sevilla, colaborando además en esta obra otros especialistas ajenos a tal Grupo.

Este proyecto se planteó, como indican los Editores en la Presentación del libro, dado el interés actual que se detecta en nuestro entorno por dicha zona geográfica, dentro de la línea de acercamiento Norte-Sur de la franja mediterránea y teniendo como finalidad el conocimiento del Magreb en su conjunto a través de trabajos parciales sobre la sociedad y la cultura de cada uno de los países que conforman dicha región geográfica. El principal objetivo que se han marcado los autores de esta obra es que la misma contemple las líneas de investigación del Grupo, estimando que todas ellas se encuentran bien representadas.

Tras la citada Presentación el libro contiene quince estudios que los Editores agrupan en cinco apartados, aunque no es ese el orden temático en que se exponen los trabajos. El primero trata sobre los aspectos lingüísticos, con los estudios de Juan Pablo Arias y Salvador Peña: "Manuales españoles de coloquial marroquí", y de los mismos autores sobre "Los límites de lo traducible y la (in)comunicación entre culturas (sobre textos de M. Zafzaf)", además del de Bárbara Herrero Muñoz-Cobo: "Asimetrías interculturales en los hábitos retóricos. Análisis de un caso concreto".